

Lenguaje y definiciones

- 3.1 Funciones básicas del lenguaje
- 3.2 Lenguaje emotivo, lenguaje neutral y disputas
- 3.3 Disputas y ambigüedades
- 3.4 Definiciones y sus usos
- 3.5 Extensión, intención y estructura de las definiciones
- 3.6 Definición por género y diferencia

3.1 Funciones básicas del lenguaje

Los lógicos se ocupan principalmente del lenguaje utilizado de manera informativa —para afirmar o negar proposiciones, formular y evaluar argumentos, etcétera—. Sin embargo, el lenguaje también cumple muchas otras funciones y su uso informativo puede entenderse mejor cuando se contrasta con otros usos.

Uno de los filósofos más influyentes del siglo XX, Ludwig Wittgenstein, insistió con razón (en *Investigaciones filosóficas*, 1953) en que existen “innumerables formas de utilizar lo que llamamos ‘símbolos’, ‘palabras’, ‘enunciados’”. Entre los ejemplos propuestos por Wittgenstein están el dar órdenes, describir un objeto o dar sus medidas, informar un suceso, especular acerca de un suceso, formular y poner a prueba una hipótesis, presentar los resultados de un experimento, inventar una historia, actuar, cantar, plantear una adivinanza, hacer una broma, resolver un problema de aritmética, traducir de una lengua a otra, preguntar, maldecir, saludar y rezar.

Se establece orden en la asombrosa variedad de usos del lenguaje dividiéndolos en tres categorías generales, de las cuales el **discurso informativo** (en el que aparecen los argumentos) es la primera. En este caso, la “información” incluye tanto proposiciones verdaderas como falsas, argumentos correctos e incorrectos. Ya sea que los supuestos hechos sean o no importantes, generales o particulares, no afecta esta clasificación. Los registros de investigaciones astronómicas, relatos históricos o reportes de datos geográficos —nuestro aprendizaje sobre el mundo y nuestros razonamientos sobre éste— utilizan el lenguaje de modo *informativo*.

El lenguaje funciona como **discurso expresivo** cuando se utiliza para mostrar los sentimientos o evocarlos. Se expresa pena cuando se dice: “¡Qué

Discurso informativo
Lenguaje utilizado para transmitir información.

Discurso expresivo
Lenguaje utilizado para transmitir o evocar sentimientos.

lástima!", entusiasmo cuando se dice: "¡Qué bien!". En las palabras que se dicen en privado los amantes se expresa pasión; en la oración se expresan asombro y sobrecogimiento. La poesía lírica nos ofrece algunos de los mejores ejemplos del lenguaje expresivo. Al estar frente a las ruinas de la antigua Petra, el poeta John Burgon escribió:

Me maravilla tal belleza, silenciosa y solitaria,
preservada en el clima del Este—
Una ciudad rojo rosado— "¡tan antigua como el tiempo!"

Estas líneas no intentan informarnos ningún hecho o teoría. Refieren algo acerca del escenario frente al autor, es verdad, pero su principal propósito es expresar las fuertes emociones que experimenta el autor y provocar sentimientos similares en sus lectores.

El discurso expresivo, en tanto expresivo, no es ni verdadero ni falso. El soneto de Keats, "Al asomarse por primera vez al Homero de Chapman", presenta a Cortés en lugar de a Vasco Núñez de Balboa como el descubridor del Océano Pacífico —pero el propósito del poema no es enseñar historia—, y aquel que únicamente aplique el criterio de verdad o corrección a sus líneas se perderá el objetivo y el placer que puede generar leerlo. Algunos poemas tienen contenido informativo, un buen ejemplo de esto es el poema "Rabbi Ben Ezra" de Robert Browning:

¡Envejece junto conmigo!
Lo mejor aún ha de suceder,
Lo último de la vida, por lo cual lo primero fue hecho.

Los versos poéticos que incorporan algo de "crítica sobre la vida" son más que *meramente* expresivos. A menudo el lenguaje cumple *múltiples* funciones, de lo cual se hablará más en la siguiente sección.

Se pueden distinguir dos componentes del lenguaje expresivo. Cuando uno reza en solitario o se ufana de un triunfo en su diario, el lenguaje utilizado funciona para expresar los sentimientos del hablante o del que escribe, pero no pretende provocar sentimientos similares en nadie más. Por otro lado, las palabras de un orador hacia su audiencia o el lenguaje de un grupo de seguidores apoyando a su equipo están claramente abocados a evocar sentimientos y emociones en sus oyentes, así como a desahogar los sentimientos de los hablantes. Así pues, el discurso expresivo se utiliza para *manifestar* los sentimientos del hablante o para *provocar* ciertos sentimientos en los oyentes —y desde luego a menudo hace ambas—.

También es común decir que uno puede expresar sus opiniones o juicios, pero para nuestros propósitos el término *expresivo* tendrá el sentido más estricto que no corresponde a hechos, sino que revela y provoca actitudes, emociones y sentimientos.

El **discurso directivo**, el lenguaje utilizado para causar o impedir acciones manifiestas, es la tercera función principal que distinguimos. Los ejemplos más claros son las órdenes y peticiones. Cuando digo: "Pásame la sal, por favor", la intención no es comunicar información (aunque probablemente interpretes, por mi petición, que quiero más sal en mi comida) ni expresar ningún sentimiento sobre lo salado. Mi lenguaje pretende obtener resultados, que me pongan la sal al alcance.

La diferencia entre las órdenes y las peticiones a menudo es sutil. Casi cualquier orden puede convertirse en una petición con cambios sutiles en el tono de voz o simplemente agregando la expresión "por favor". Las preguntas también pueden clasificarse como directivas cuando se plantean (como habitualmente se hace) para pedir una respuesta.

El discurso directivo, como el expresivo, no es ni verdadero ni falso. Podemos estar en desacuerdo acerca de si una orden se ha obedecido o no o si una petición se ha cumplido o no, pero la verdad o falsedad sencillamente no se aplican a las directrices mismas. Las órdenes y peticiones tienen otros atributos (son razonables o impropias) que son un tanto análogos a la verdad y falsedad. Se pueden ofrecer razones para realizar un acto y éstas, junto con la orden, pueden considerarse (como se vio en el capítulo 1) como un argumento. Por ejemplo:

Conduce a la defensiva. Recuerda que el cementerio está lleno de ciudadanos que tenían el derecho de paso.¹

Al tratar este discurso como un argumento, se está considerando a la orden con la que inicia como una proposición, la que expresa que los receptores de la orden tienen que llevar a cabo el acto ordenado. Algunos escritores han tomado la iniciativa de desarrollar, en este estilo, una "lógica de los imperativos". Pero analizarla va más allá del alcance de este libro.²

A. El discurso con múltiples funciones

Esta triple división de los tipos de uso del lenguaje es esclarecedora, pero no se le puede aplicar de manera mecánica porque en su mayor parte la comunicación ordinaria muestra en algún grado cada uno de estos tres usos.

Un poema, que puede ser principalmente expresivo, también puede contener información, o puede instar al lector a llevar un estilo de vida distinto. Wordsworth escribió:

El mundo es demasiado con nosotros: pasado y futuro,
Acumulando y gastando, desperdiciamos nuestros poderes:
Poco vemos en la Naturaleza que sea nuestro...

Un sermón claramente directivo porque busca provocar las acciones apropiadas en sus oyentes (digamos, ¡abandonar el mal camino!), también evocará y

Discurso directivo
Lenguaje utilizado
para causar o impedir
una acción.

manifestará sentimientos; de este modo, cumple la función expresiva y es probable que también incluya alguna información. Un tratado científico, aunque es esencialmente informativo, puede invitar al lector a actuar para que verifique las conclusiones del autor y es probable que exprese el entusiasmo intelectual del mismo. La mayoría de los usos ordinarios del lenguaje están mezclados. Esta mezcla no es producto de la confusión. La comunicación efectiva a menudo exige una combinación de funciones. Para generar la acción que se busca, normalmente no se usa un imperativo categórico; es más probable que una simple orden suscite resentimiento y puede resultar contraproducente. La motivación —un campo de estudio más de los psicólogos que de los lógicos— es ciertamente compleja, pero es del conocimiento común que las acciones normalmente implican lo que *desea* el actor y lo que *cree*. Los deseos y creencias son tipos especiales de lo que se ha llamado “actitudes”. Así que el éxito en hacer que otros se comporten como se desea depende de la capacidad para suscitar en ellos las *actitudes* apropiadas y, tal vez, también en ofrecer información que afecte sus *creencias* relevantes.

Supongamos que queremos fomentar las contribuciones a una organización de beneficencia. Si consideramos que nuestros oyentes son benévolo en su actitud, podemos estimular la acción informándoles acerca de las buenas obras de esta organización de beneficencia. El propósito directivo se plantea, entonces, dando información. Si nuestros oyentes están bien informados sobre las buenas obras que hace esta organización, la solicitud de dinero todavía es probable que falle, a menos que podamos despertar los sentimientos de benevolencia necesarios. En este caso es probable que el instrumento sea el lenguaje expresivo (“una solicitud conmovedora”), aunque nuestro propósito sigue siendo directivo. Si los miembros de la audiencia son ajenos a la organización de beneficencia y su benevolencia es incierta, buscaremos las donaciones utilizando un lenguaje que es expresivo e informativo; de este modo, el lenguaje cumple deliberadamente las tres funciones a la vez.

Un uso mezclado importante del lenguaje es el **ceremonial**. Las fórmulas de saludo en las reuniones sociales, los rituales celebrados en lugares de culto, el lenguaje solemne de los documentos de Estado, comúnmente combinan los discursos expresivo y directivo. El impresionante lenguaje de una ceremonia nupcial (por ejemplo) pretende expresar la solemnidad de la ocasión y también instruir a los novios para que se conduzcan adecuadamente en sus nuevos roles.

Un uso del lenguaje similar al ceremonial no encaja bien en la división triple de funciones. Cuando tú respondes a la petición de un amigo: “lo haré, lo prometo”, tus palabras hacen más que referir tu actitud o predecir tu conducta. En ese contexto tus palabras funcionan para *hacer* la promesa. Cuando, al finalizar la ceremonia nupcial, el juez o ministro dice: “los declaro marido y mujer”, en este escenario es su expresión en sí lo que en realidad constituye el acto que a la vez reporta de ese modo. Éstas son instancias del uso **performativo (realizativo)** del lenguaje. Aparentemente son una clase especial de ver-

Uso ceremonial del lenguaje

Una mezcla de funciones del lenguaje (normalmente expresivas y directivas) con usos sociales especiales.

Expresión performativa

Una forma especial del discurso que simultáneamente da información sobre una función y la realiza.

Los verbos performativos, que, al utilizarse en primera persona y en las circunstancias apropiadas, efectúan la acción que denotan. Otros ejemplos son éstos: “Te felicito...”; “Me disculpo por mi...”; “Sugiero que...”; “Bautizo este barco...”; “Acepto tu oferta...”, etcétera. Los verbos performativos llevan a cabo sus funciones sólo cuando van ligados en maneras especiales a las circunstancias en las que se pronuncian, haciendo algo más que combinar las tres principales funciones del lenguaje.³

B. Formas y funciones del lenguaje

Las *oraciones* —unidades del lenguaje que expresan pensamientos completos— se ubican comúnmente en una de cuatro categorías: declarativas, interrogativas, imperativas y exclamativas. Sería útil que estas formas fueran invariablemente los instrumentos de las diversas funciones (afirmar, preguntar, ordenar y exclamar), y si lo fueran, solamente necesitaríamos revisar la forma para determinar la función del discurso. Eso claramente no funciona. En efecto, forma y función a menudo están relacionadas, pero asumir su identificación exacta a menudo causará que uno pierda lo que se está diciendo o comunicando.

“La pasé muy bien en tu fiesta” es una oración declarativa cuya función es claramente expresiva, no meramente informativa. “Agradecería alguna ayuda con esto” o “Me encantaría que me llamaras” no son fundamentalmente descripciones de mi estado anímico. Las plegarias y los poemas expresivos a menudo están en forma declarativa; las peticiones con amabilidad comúnmente toman la forma de oraciones declarativas. De hecho, las oraciones declarativas se prestan para la formulación de todo tipo de discurso.

Otras formas de oraciones también tienen diferentes funciones. “¿No te parece que se nos hace tarde?” normalmente no es una pregunta que busca información sobre tu estado anímico, sino una petición para que te apresures. La misma petición podría hacerse con la exclamación: “¡Santo cielo, ya es tarde!” Y cuando queremos divulgar alguna información de una manera contundente, a menudo lo hacemos con una oración en forma de pregunta: “¿No es verdad que Rusia y Alemania firmaron un pacto en 1939 que condujo a la Segunda Guerra Mundial?”, difícilmente puede decirse que es una pregunta, sino que es una manera de informar o recordar al oyente un hecho histórico presuntamente importante.

Cuando el lenguaje cumple dos o tres funciones a la vez, tal como a menudo sucede, cada aspecto o función tiene que evaluarse bajo los criterios adecuados. Lo que pretende ser informativo apegándose a los hechos puede ser verdadero o falso; el mismo pasaje que cumple una función directiva puede evaluarse como apropiado o inapropiado; una expresión de sentimientos dependiendo de cómo se haga puede evaluarse como sincera o hipócrita, etcétera. Para evaluar adecuadamente un pasaje se necesita algún conocimiento de la función o funciones que pretende realizar.

Para el lógico, son la verdad o falsedad y las nociones relacionadas de corrección o incorrección del argumento las que son más importantes. La capacidad de desentramar las funciones informativas del discurso de cualquier otra función a la que también sirva, es, por lo tanto, importante para el estudiante de lógica. Atender a la estructura gramatical ayuda en este proceso de desentramado, por supuesto, pero no existe necesariamente una conexión entre la forma gramatical y la función del pasaje en cuestión. Determinar la(s) principal(es) función(es) de un pasaje es particularmente difícil cuando encontramos el pasaje aislado. El contexto a menudo es esencial para determinar la función; enfrentarse a un pasaje fuera de su contexto puede impedir comprender su sentido. La oración aislada: "Acércate a la ventana", es claramente un imperativo que realiza la función directiva; "El mar está en calma esta noche", es una oración declarativa que realiza una función informativa obvia. Ninguna parece tener mucha fuerza expresiva, y sin embargo, en el poema de Matthew Arnold "La playa de Dover", ambas oraciones aparecen, fundamentalmente para cumplir la función expresiva del poema con gran eficacia. El contexto es crítico.

La proposición que formula una oración tiene que distinguirse de los hechos sobre el hablante que evidencian la forma en que se expresa esa oración. Cuando tú informas que "Ahora está nevando", tu oración es sobre el clima, pero al hacer dicha afirmación también es evidencia de que tú crees que está nevando. Por otro lado, los hablantes a menudo hacen declaraciones ostensiblemente sobre sus propias creencias como una forma de decir algo más. Decir: "Creo que la guerra nunca es una solución satisfactoria para los conflictos internacionales", de ordinario no es tan sólo una referencia autobiográfica, sino una forma de afirmar, o recomendar que no puede confiarse en la guerra con ese propósito. Decir: "Estoy muy contento", describe mi estado psicológico, pero una exclamación de júbilo puede revelar claramente ese estado, aun cuando no se haga esa afirmación.

Cuando un interlocutor, abordando algún tema controversial, dice: "Me opongo a tal y tal", su propósito no es tan sólo dar su punto de vista; este modo de expresión es una forma común de decir que tal y tal es una mala idea y que debemos oponernos a ella. Cuando continúa para justificar su afirmación no obtenemos una explicación de su opinión, sino un argumento dirigido a persuadir a otros de que ese juicio es correcto. De esta forma, introducir un argumento con la declaración de nuestro punto de vista no es del todo engañoso; el juicio y la narración biográfica están debidamente integrados.

Pero la combinación de más de una función del lenguaje en un solo pasaje puede ser problemática cuando una de esas funciones es adecuada mientras la otra no lo es. Por ejemplo: la Primera Enmienda de la Constitución de Estados Unidos protege la libertad de expresión; algunas formas de expresión si bien sirven para manifestar un objetivo razonable, pueden incluir palabras que sean muy ofensivas para muchos. ¿También debe protegerse ese lenguaje cuestionable? En protesta contra el reclutamiento militar durante la guerra de

Vietnam un joven se presentó al Palacio de Justicia del Condado de Los Ángeles llevando una chaqueta en la que deliberadamente estampó con grandes letras una obscenidad; el joven fue condenado por “conducta ofensiva” según el código penal de California, pero la Suprema Corte de Estados Unidos revirtió dicha condena abordando con elocuencia el problema de la tensión entre las funciones del lenguaje:

No podemos pasar por alto el hecho de que, como queda demostrado por el episodio que nos tiene aquí reunidos, muchas expresiones lingüísticas cumplen una doble función comunicativa: no sólo expresan ideas que pueden, con relativa precisión, explicar algo de manera imparcial, sino también pueden expresar emociones de otra manera inexpresables. De hecho, las palabras a menudo son elegidas tanto por su fuerza emotiva como por su fuerza cognitiva. No se puede sancionar el punto de vista de que la Constitución, si bien preocupada por el contenido cognitivo de la expresión individual, tiene poca o ninguna consideración por esa función emotiva, la cual, hablando en términos prácticos, a menudo puede ser el elemento más importante del mensaje que se intenta comunicar... y en el mismo espíritu, no podemos permitirnos caer en el supuesto fácil de que uno puede prohibir unas palabras en particular sin correr también con ello un riesgo sustancial de suprimir ideas en el proceso.⁴

Más adelante en este libro se desarrollarán técnicas que pueden aplicarse de una manera totalmente mecánica para probar la validez de un argumento, pero no existe ninguna técnica mecánica para determinar la *presencia* de un argumento.

Ser sensible a la flexibilidad del lenguaje y a la multiplicidad de sus usos y reconocer las diferentes funciones que realiza el lenguaje en un contexto dado, son precursores necesarios a la aplicación del análisis lógico.

Cuadro sinóptico

Usos del lenguaje

Principales usos del lenguaje

Informativo

Expresivo

Directivo

Formas gramaticales del lenguaje

Declarativa

Interrogativa

Imperativa

Exclamativa

La forma a menudo ofrece una indicación de la función, pero no existe una conexión segura entre la forma gramatical y el uso o usos pretendidos. Cuando el lenguaje desempeña cualquiera de las tres funciones principales (columna izquierda), puede asumir cualquiera de las cuatro formas gramaticales (columna derecha).

EJERCICIOS

A. ¿Cuáles de las varias funciones del lenguaje están ejemplificadas en cada uno de los siguientes pasajes?

- *1. Tacha la casilla de la 6a línea a menos que tu padre (o alguien más) pueda incluirte como dependiente en su declaración de impuestos.

—U.S. Internal Revenue Service, "Instrucciones",
Forma 1040, 1999.

2. Brillaba, brumeando negro, el sol;
agiliscosos giroscaban los limazones
banerrando por las váparas lejanas;
mimosos se fruncían los borogobios
mientras el momio rantas murgiflaba.

—Lewis Carroll, *A través del espejo*, 1871.

3. ¿Qué viajero entre las ruinas de Cártago, de Palmira, Persépolis o Roma, no ha sido llevado a reflexionar sobre la transitoriedad de los reinos y los hombres y se entristece ante el pensamiento de una vida pasada llena de pujanza y abundancia?

—G.W.F. Hegel, *Lecciones sobre la filosofía de la historia*, 1823.

4. De los cinco planetas exteriores, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno son mucho más grandes que la Tierra; pero el más alejado, Plutón, es el más pequeño de todos, más pequeño aún que Mercurio.

- *5. Yo era un niño y *ella* una niña
en este reino junto al mar
pero nos amábamos con un amor que era más que amor,
—yo y mi Annabel Lee—

—Edgar Allan Poe, "Annabel Lee".

6. Rechaza la debilidad de los misioneros que no enseñan ni amor ni fraternidad, sino principalmente las virtudes del beneficio privado del capital robado de tus tierras y tu mano de obra. ¡África despierta, viste la hermosa túnica del socialismo panafricano!

—W.E.B. Dubois, "Pan-África", 1958.

7. Aunque yo hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, soy como un metal que resuena o un címbalo escandaloso.

Primera carta a los corintios 13:1

8. Por medio de la presente les notifico que con esta fecha y a través de este documento, renuncio al puesto de Presidente de la República al cual fui electo.

—Presidente Fernando Collor de Mello,
en una carta al Senado de Brasil, 29 de diciembre de 1992.

9. El estilo de vida estadounidense es un solvente poderoso. Parece neutralizar todo elemento intelectual, por duro y ajeno que pueda ser, y fundirlo en la buena voluntad, autocomplacencia, desconsideración y optimismo de los estadounidenses.

—George Santayana, *Character and Opinion in the United States*, 1934.

- *10. El punto más al oriente del territorio de Estados Unidos —así como el punto más al norte y el punto más al occidente— está en Alaska.

B. ¿Qué funciones del lenguaje son las que más probablemente *intentan* cumplir los siguientes pasajes?

- *1. Aquí no hay castas. Nuestra Constitución no distingue razas, tampoco reconoce ni tolera clases entre los ciudadanos. Por respeto a los derechos civiles, todos los ciudadanos son iguales ante la ley. El más humilde está a la par del más poderoso.

—Juez John Harlan, disintiendo en el caso
Plessy vs. Ferguson, 163 EE.UU., 537, 1896.

2. Los jueces no saben cómo rehabilitar criminales —porque nadie sabe—.

—Andrew Von Hirsch, *Doing Justice—The Choice of Punishment*, 1976.

3. Cuando surge la agricultura, sobrevienen otros oficios. Los granjeros son, luego, los fundadores de la civilización.

—Daniel Webster, "On Agriculture", 1840.

4. Lo único que se necesita para que triunfe el mal es que los hombres buenos no hagan nada.

—Edmund Burke, carta a William Smith, 1795.

- *5. No tienen abogados entre ellos, porque los consideran esa clase de personas cuya profesión es desvirtuar las cosas.

—Sir Tomás Moro, *Utopía*, 1516.

6. El placer es un objetivo real y legítimo, pero si alguien dice que es la única cosa en la que se interesan los hombres, invita la vieja y legítima respuesta de que gran parte del placer que en realidad consiguen habría sido imposible, a menos que hubiesen deseado algo más. Si los

hombres han encontrado placer en la cacería de zorros, es sólo porque en ese momento podían olvidarse del placer de la cacería y cazar zorros.

—Brand Blanshard, *The Nature of Thought*, 1939.

7. Los malos obreros, quienes constituyen la mayoría de los operarios en muchas ramas de la industria, decididamente son de la opinión de que los malos obreros deben recibir los mismos salarios que los buenos.

—John Stuart Mill, *On Liberty*, 1859.

8. La guerra es el flagelo más grande que puede afligir a la humanidad, destruye la religión, destruye estados, destruye familias. Cualquier azote es preferible a ella.

—Martín Lutero, *Charlas de sobremesa*, 1566.

9. La historia de la humanidad se torna cada vez más en una carrera entre educación y catástrofe.

—H.G. Wells, *The Outline of History*, 1920.

- *10. El hombre que insiste en ver con perfecta claridad antes de decidir, nunca decide.

—Henri-Frederic Amiel, *Amiel's Journal*, 1885.

11. Entre otros males que le trae a uno el estar desarmado, es que lleva a ser menospreciado.

—Nicolás Maquiavelo, *El Príncipe*, 1515.

12. La paz eterna es un sueño, pero no uno bello. La guerra es parte del orden mundial de Dios. En ella surgen las más nobles virtudes del hombre: coraje y abnegación, obediencia y autosacrificio. Sin la guerra, el mundo se hundiría en el materialismo.

—Helmuth Von Moltke, 1892.

13. ¡El lenguaje! La sangre del alma, señor, a la cual fluyen nuestros pensamientos y de la cual surgen.

—Oliver Wendell Holmes, *El profesor durante el desayuno*, 1858.

14. En los últimos 133 años, más de 7,500 científicos, incluyendo científicos sociales, han sido elegidos para la Academia Nacional de Ciencias. Al parecer sólo tres de ellos son afroamericanos.

—*The Journal of Blacks in Higher Education*, verano de 1996.

- *15.** Un poco de filosofía inclina el alma del hombre al ateísmo; pero mucha filosofía la conduce a la religión.
—Francis Bacon, *Ensayos*, 1601.
- 16.** Nunca se tendrá un mundo tranquilo hasta que se elimine el patriotismo de la raza humana.
—George Bernard Shaw, *O'Flaberty, V.C.*, 1915.
- 17.** Si [él] realmente piensa que no hay diferencia entre virtud y vicio, por qué señor, cuando abandona nuestras casas nos deja contando nuestras cucharas.
—Samuel Johnson, 1763.
- 18.** El hombre escruta con escrupuloso cuidado el carácter y pedigrí de sus caballos, ganado y perros antes de aparearlos; pero cuando llega a su propio matrimonio raras veces o nunca tiene ese cuidado.
—Charles Darwin, *El origen del hombre*, 1871.
- 19.** El relato de la ballena que se traga a Jonás, aunque una ballena es suficientemente grande para hacerlo, raya en lo maravilloso; pero se habría acercado más a la idea de milagro si Jonás se hubiera tragado a la ballena.
—Thomas Paine, *The Age of Reason*, 1796.
- *20.** La noción de raza es el monstruo con cabeza de hidra que sofoca nuestros sueños más bellos mucho antes de soñar, alejándonos de los desafíos de la interacción humana normal hacia una disonancia de desconfianza y odio en pos de una fantasía que nunca fue.
—C. Eric Lincoln, *Coming Through the Fire*, Duke University Press, 1996.
- 21.** La sociedad de raza blanca está profundamente involucrada en el *ghetto*. Las instituciones de los blancos lo crearon, las instituciones de los blancos lo mantienen y la sociedad blanca lo condona.
—The National Commission on Civil Disorders (Comisión Kerner), 1968.
- 22.** Tienes ante ti una alternativa desdichada, Elizabeth. A partir de hoy serás una desconocida para uno de tus padres. Tu madre no volverá a verte si *no* te casas con el señor Collins, y yo nunca te volveré a ver si lo haces.
—Jane Austen, *Orgullo y prejuicio*, 1892.
- 23.** De este hombre, Pickwick, diré poco; el sujeto tiene escasos atractivos; y yo, caballeros, no soy el hombre, ni vosotros sois los hombres, quie-